

EDITORIAL

ANÁLISIS DE LA REVISTA, SUS LOGROS Y PROBLEMAS

Al finalizar un año de labores, siempre conviene detenerse a pensar cuáles han sido los logros, los problemas y los escollos y obstáculos que se han enfrentado en ese recorrer del tiempo. En nuestro caso, el año 1983 representa el sexto desde que la revista Archivos Latinoamericanos de Nutrición fuese trasladada aquí a Guatemala, con sede en el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), habiéndome designado Editor General de tan importante órgano divulgativo y de información científica.

Creo que, en conciencia, hemos tratado de fortalecer los cimientos que sustentan la Revista, y en lo que al aspecto puramente científico concierne, es motivo de orgullo aseverar que la calidad de los artículos que en ella se publican no deja nada que desear cuando se le compara con otras de índole técnica y científica que circulan a nivel internacional.

Por la naturaleza intrínseca de la propia Revista, ésta es polifacética, ya que no sólo aborda temas nutricionales sino también las disciplinas que están íntimamente relacionadas con ella. Si analizamos este rubro, decididamente los logros han sido sumamente positivos. Los artículos que recibe ALAN de todos los países que conforman la América Latina, con pocas excepciones, así como de Estados Unidos y de Europa, constituyen una muestra fidedigna de la capacidad y calidad de nuestros científicos. Y Archivos Latinoamericanos de Nutrición se siente satisfecho de mostrar al mundo que en este aspecto estamos debidamente preparados.

Claro está que nuestros investigadores necesitan de equipo, materiales y, en fin, del instrumental que implica el desarrollo efectivo de un trabajo de investigación, y comprendemos que en este rubro, hemos sufrido el impacto de la situación económica que hoy día afecta al mundo en general.

No menos importante ha sido la efectiva colaboración de nuestro cuerpo de Editores, integrado por investigadores latinoamericanos de muchos países, la que considero como una faceta clave. Es alentador y satisfactorio observar que cada vez cobra mayor ritmo la rapidez con la que —a pesar de la distancia que a veces nos separa y de las actividades de su propio interés— los comentarios y sugerencias emitidos por los Revisores llegan a nuestro poder, afinando así el mecanismo de tramitación y escrupuloso examen a que se somete cada uno de los trabajos previo a su publicación.

Es de lamentar, sin embargo, que razones fuera de nuestro control no nos permitieran sacar a luz en 1983, con la rapidez y puntualidad deseada, todos los números de la Revista. No obstante, esperamos recobrar esa regularidad en 1984 y nos empeñaremos en lograr que ello sea una realidad.

Como una innovación de importancia para nuestros lectores, confiamos en que la política iniciada este año calendario, que consiste en dividir los artículos y agruparlos dentro del tema que enfocan, les permita una visión más clara de la amplitud de tópicos que, en relación con la nutrición y sus problemas, se aborda en cada uno de sus números.

Nos detendremos por un momento a efectuar un breve análisis sobre esta nueva política y la trayectoria informativa y de divulgación que la Revista ha cumplido en el transcurso del año.

Se recibió un total de 59 trabajos procedentes de 10 países latinoamericanos, Estados Unidos y Francia, y se publicó un total de 53 artículos bajo las categorías siguientes: ocho artículos generales y 45 de investigación, los que se agruparon bajo las categorías siguientes: Ciencias de Alimentos, 18; Nutrición Experimental, 9; Nutrición Humana, 14; y los 4 restantes bajo los títulos de Educación Nutricional; Bioquímica Nutricional; Toxicología y Estudios Dietéticos, respectivamente.

Ajeno a ello, los números de marzo y septiembre incluyen la Sección destinada al Grupo Permanente de Trabajo de la SLAN en Sistemas de Vigilancia Alimentaria-Nutricional, a cargo del Dr. José Aranda-Pastor, quien en la actualidad presta servicios en la Organización Mundial de la Salud, Ginebra, Suiza. El primero comenta el "Taller de Trabajo sobre Vigilancia Alimentaria-Nutricional en América Latina" que se celebró durante el VI Congreso Latinoamericano de Nutrición, Buenos Aires, Argentina, del 18 al 20 de agosto de 1982. El segundo se dedica al "Sistema de Vigilancia Nutricional en el Ecuador", y según costumbre establecida, ambos temas se acompañan del fichero bibliográfico correspondiente.

En síntesis, pues, la trayectoria de ALAN en este sentido ha sido bastante fructífera. Pero no podemos decir lo mismo en cuanto a otro aspecto de vital importancia. Los puntales económicos de ALAN constituyen en nuestro criterio, el escollo fundamental e ineludible que hemos venido enfrentando desde 1982. Obviamente, es imposible sacar adelante una tarea como la que representa la publicación de una revista científica, cuando una de sus facetas primordiales es el signo del dólar, y no se cuenta con los fondos requeridos para mantenerla y mejorarla al máximo desde todos los ángulos que ello implica. Es cierto, se ha tratado en lo posible de adquirir esos fondos, pero pese a nuestros esfuerzos, los resultados hasta el momento han sido a lo sumo, mínimos. Como toda tarea, ello ha venido a incidir desfavorablemente en múltiples aspectos: ha afectado su regularidad, y se ha traducido en demoras innecesarias. Lamentablemente, muchos de los autores de trabajos publicados en la Revista no cubren el costo por página que ello significa, también por restricciones de divisas, y a pesar de múltiples recordatorios no se llega a percibir los ingresos que corresponden.

Por otro lado, muchas de las Entidades Patrocinantes que tan desinteresadamente colaboraran con nosotros, han retirado su aporte anual, también por razones de índole financiera, y no ha habido eco a nuestras solicitudes a otras instituciones interesadas en nutrición y disciplinas afines. ¿Qué hacer en tan delicada situación?

No nos queda sino formular un llamado urgente a todos los miembros de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN) para que aúnen sus esfuerzos a los nuestros y —además de cancelar

sus cuotas oportunamente— exploren por todos los medios posibles la factibilidad de que otras empresas se conviertan en Entidades Patrocinantes de ALAN.

Abrigamos la más plena seguridad de que todos nosotros a quienes la vida de la Revista nos interesa, pondremos nuestro granito de arena, a fin de que ésta cobre fuerzas y prosiga su marcha ascendente en el próximo año calendario.

Deseamos a nuestros lectores un Año Nuevo muy fructífero en sus labores cotidianas, y agradecemos de antemano la atención que les merezca este urgente llamado.

*Ricardo Bressani
Editor General*